
VIOLENCIA, ANOMIA Y ADOLESCENCIA

Óscar Vásquez Bermejo



LA VIOLENCIA ANÓMICA CRECIENTE, a la par de los procesos de industrialización y urbanización en las sociedades modernas, constituye el principal problema contemporáneo. Según el BID, América Latina es la región, además de desigual, más violenta del mundo; dedica más del 14% del PBI a los problemas de la violencia urbana, siendo éste el principal factor que afecta sus posibilidades de desarrollo.

El problema de la violencia no sólo trae consecuencias económicas (pérdida de bienes y de horas de trabajo, gastos en salud y seguridad, limitación del comercio, etc.), afecta también la calidad de vida de las personas (miedo, inseguridad, ansiedad, etc.), incluso perturba la convivencia social (genera aislamiento y desconfianza en los demás, debilitamiento en la identidad comunitaria, etc.).

El miedo al crimen, principal factor de inseguridad en las principales ciudades del orbe, se fundamenta en la percepción de un importante crecimiento de la criminalidad violenta, la exposición a la violencia directa o indirecta, la información recibida de los medios de comunicación y el sentimiento de insatisfacción frente al sistema penal. Todo ello hace que los ciudadanos exijan al Estado, cada vez